

La mejor empresa: la familia

María Lescano

Periodista

marialescan@yahoo.com.ar

Si planteamos nuestra vida familiar con la seriedad con que analizamos nuestros proyectos profesionales, si le ponemos esa garra emprendedora, conciliar vida familiar y vida laboral llegará a ser más fácil de lo que parece.

En el constante esfuerzo de Sembrar Valores por encontrar empresas familiarmente responsables, nos hemos encontrado con una realidad que muchas veces se acerca a la hipocresía o a la ceguera.

Según estudios realizados por consultoras y departamentos de Recursos Humanos, el costo en las empresas por cuestiones familiares es francamente significativo. Implica asignaciones por cónyuge, por hijos, por parto, por enfermedad, ausencias, suplencias. **Sin embargo, del tema “familia”, en el directorio, no se habla.** Es, más bien, una cuestión personal que cada uno resuelve a su manera.

En ediciones anteriores, nos hemos ocupado de este tema. Hemos acercado sugerencias y propuestas, y hemos compartido experiencias de iniciativas que, aunque todavía pequeñas y, tal vez, poco representativas, son una gota en el océano que nos queda por navegar.

En esta ocasión, vamos a acercar algunas ideas que permitan ver a la familia como una empresa y que nos lleven a dedicarle todas nuestras habilidades y energías. Dicho esto, cabe agregar que la familia es mucho más que una empresa, porque más allá del pacto de convivencia o del reparto de roles, la familia es un lugar para crecer, para amar y ser amado.

En esta oportunidad recurrimos a Mariángeles Noguera, directora general de OFA (Gestión Empresarial Familiar). OFA es una consultora holandesa especializada en gerencia familiar, base para una mejor combinación del trabajo con la vida privada.

Disfrutar la vida

Sí, la vida es para disfrutarla y, para eso, es lógico que pensemos primero en aquello y aquellos que amamos, y que lo mejor de nosotros sea para ellos.

Se puede disfrutar, sin dudas, en el trabajo: tenemos aspiraciones profesionales, deseos de crecer, de llegar lejos, y podemos ir concretándolos en nuestra carrera profesional.

A la vez, están nuestros hermanos, padres, hijos, cónyuges, a quienes amamos y, para qué negarlo, servimos. Habitualmente, estamos al servicio de ellos. **En una familia donde se**

disfruta de la vida, todos aportan lo suyo. Todos tienen algo para hacer en beneficio de los demás.

Una familia ordenada, organizada, puede suponer en algunos puntos una inversión, pero ahorra bastante dinero y, sobretodo, aporta tranquilidad y satisfacción en el día a día.

Una empresa en serio

La “empresa familia”, como cualquier otra sociedad, tiene que ser tomada en serio. Esto significa que los socios que la forman deben considerar a su empresa como algo pleno de sentido, por lo que vale la pena trabajar, y tener la certeza de que juntos pueden llevarla adelante. Esta seguridad es esencial para cualquier empresa.

Si la empresa familiar no está bien organizada, las pérdidas que sufre, ya sean por falta de orden o de dedicación por parte de los socios, pueden ser irremediables y llevar a la empresa a la ruina.

Dirigiendo la “empresa familia”

El primer paso en la dirección de una empresa consiste en definir la misión. Si bien son los padres quienes la definen, y es fundamental que sea compatible con la misión personal de cada uno de ellos, algunas familias involucran a los chicos en estas definiciones. Esto acarrea grandes beneficios cuando toca poner en práctica lo planeado.

Emprender algo juntos es una tarea de a dos, por eso sería inaceptable que todo lo que lleva consigo sacar una familia adelante recayera sobre uno solo. Esto sería causa de una larga lista de conflictos. Y, donde hay conflictos, suele haber culpables.

Estrategas

Hay que saber elegir. **Es imposible, aunque sólo sea por falta de tiempo, hacer todo lo que queremos.** Parece, a veces, que el ideal de persona tiene que ver con la acumulación de actividades. Hay que hacer carrera en el trabajo, los hijos tienen que estudiar como los mejores, hay que cambiar el auto, ir de vacaciones, renovar el vestuario, el deporte, la vida social, cuidar a los padres que están mayores... es parte de lo que tenemos que hacer.

Pero necesitamos detenernos y pensar en las cosas importantes de nuestra vida, en lugar de engañarnos pensando que “eso sale solo”. Está claro que **pensar y elegir no sale solo**, y muchas veces, esa es la causa de que nuestra familia y nuestra vida no se desarrollen como deseamos.

Objetivos

Seguramente, cada uno de nosotros ha soñado, siendo joven, con hacer de su vida algo importante. Si no se mantiene esa disposición, se llega a pensar que el tener ideales es algo

exclusivo de la juventud. Y sería una gran equivocación pensar así, porque **la misión principal de nuestra vida es llegar a concretar muchos de nuestros sueños más profundos.**

Cuando desarrollamos en nosotros lo mejor que tenemos, y cuando ayudamos a nuestros hijos y a los que tenemos cerca, en su desarrollo, dándoles el cuidado y atención que necesitan, entonces estamos empezando a plasmar en vida nuestros sueños.

En la familia, nos sentimos queridos y apoyados, desarrollamos al máximo nuestras posibilidades, sentimos que se nos respeta, necesariamente, por ser quienes somos y por hacer lo que hacemos. En definitiva, en familia, todos somos responsables de que los demás consigan su felicidad personal

Destacados

La “empresa familia” tiene que ser tomada en serio. Esto significa que sus “socios” deben considerarla algo pleno de sentido, por lo que vale la pena trabajar, y saber que pueden llevarlo adelante.

Algunos objetivos personales para los que es imprescindible la ayuda familiar:

- Aprender a descansar
- Aprender a relajarse
- Sentirse a gusto y disfrutar en casa
- Disfrutar, también, en el trabajo
- Romper con algunos hábitos adquiridos
- Deshacerse de posibles sentimientos de culpa
- Encontrar paz en una casa agradable y ordenada
- Encontrar tiempo para dedicar a los hijos
- Reservar tiempo para dedicar a la pareja
- Tener tiempo para uno mismo
- Aprender a ver los problemas como desafíos para solucionar

Estos objetivos no son un lujo ni un capricho que sólo algunos pueden darse, son requisitos imprescindibles para el equilibrio personal.